Ratoneras en la Babilonia de la información
Hakim Bey
(1945)

La TAZ (Zona Temporalmente Autónoma, por sus siglas en inglés) como táctica consciente radical emergerá bajo ciertas condiciones:

el heraldo de ninguna falsa promesa de Utopía Social a la que debemos sacrificar nuestras vidas para que los hijos de nuestros hijos puedan respirar un poco de aire libre. La TAZ debe ser el escenario de nuestra presente autonomía, pero solo puede existir bajo la condición de que ya nos consideremos en efecto seres libres.

2. La anti-Red debe expandirse. En la actualidad refleja más abstracción que efectividad. Los fanzines y BBSs intercambian información, lo que es parte del trabajo de fondo necesario de la TAZ, pero muy poca información de esta índole se refiere a bienes y servicios concretos necesarios para la vida autónoma. No vivimos en el CiberEspacio; soñar que lo hacemos es

poder debe ser la desaparición.

Ya hemos discutido la cuestión de si la TAZ puede ser vista "meramente" como obra de arte. Pero también querrás saber si es que es algo más que una pobre ratonera en la Babilonia de la información, o más bien un laberinto de túneles, más y más conectados, pero entregados solo al callejón sin salida del parasitismo pirata. Contestaré

que preferiría ser una rata en la pared que una rata en la jaula; pero también insistiré en que la TAZ trasciende estas categorías.

Un mundo en el que la TAZ efectivamente pueda echar raíces puede parecerse al mundo imaginado por "PM" en su novela de fantasía bolo'bolo. Quizás la TAZ es un "proto'bolo". Pero en la medida en que la TAZ existe ya, encarna mucho más

psico topografía, quizá para llamarla "geo autonomía" o "anarcomancia".

La TAZ implica una forma de feracidad, un crecimiento que va de la domesticación a lo salvaje, un "retorno", que es también un paso adelante. También existe un "yoga" del caos, un proyecto de "más altos" órdenes (de conciencia o simplemente de vida) que es abordado "surfeando el frente de ola

del caos", de dinamismo complejo. La TAZ es un arte de la vida en continuo alzamiento, salvaje pero dulce; un seductor, no un violador, un contrabandista más que un pirata sangriento, un bailarín más que un escatólogo.

Admitamos que por una breve noche, una república de deseos se vio gratificada. ¿No confesaremos que la política de esa noche tiene más fuerza y rea-

Impreso en Bogotá



1. Liberación psicológica. Esto es, debemos realizar (hacer reales) los momentos y espacios en los que la libertad no es solo posible sino electiva. Debemos saber de qué forma somos genuinamente oprimidos, y también de qué forma estamos auto reprimidos o atrapados en una fantasía en la que son las ideas las que nos oprimen. El TRABAJO, por ejemplo, es para la mayoría de nosotros

una fuente mucho más efectiva de miseria que la propia política legislativa. La alienación es para nosotros mucho más peligrosa que cualquier caduca ideología moribunda y desdentada. La adicción mental a los “ideales” —que de hecho resultan ser meras proyecciones de nuestro resentimiento y nuestra sensación de victimización— nunca harán avanzar nuestro proyecto. La TAZ no es

caer en la CyberGnosis, la falsa trascendencia del cuerpo. La TAZ es un lugar físico y estamos en ella o no. Todos los sentidos deben estar implicados. La Web es de alguna forma un nuevo sentido, pero debe ser añadido a los otros —los otros no deben ser sustraídos de él, como en alguna horrible parodia del trance místico—. Sin la Web, la realización completa del complejo TAZ sería im-

posible. Pero la Web no es un fin en sí misma. Es un arma.

3. El aparato de Control —el “Estado”— ha de continuar (o así debemos asumir) licuándose y petrificándose simultáneamente, debe progresar en su curso presente en el que la rigidez histérica viene a enmascarar más y más su vacuidad, un abismo de poder. Mientras el poder “desaparece”, nuestra voluntad de

que la mundanidad de la negatividad. O que el pasotismo contracultural. Hemos mencionado los aspectos festivos del momento desControlado que se conforma en una auto coordinación espontánea, si bien breve. Es “epifánico”; una experiencia punta en la escala tanto social como individual.

La liberación se realiza en la lucha; ésta es la esencia de la “auto superación” de Nietzsche.

La tesis presente puede igualmente tomar como señal el vagabundeo de Nietzsche. Es el precursor de la deriva en el sentido Situ de derive y en la definición de Lyotard de driftwork. Podemos prever una geografía enteramente nueva, una especie de mapa de peregrinaciones en el que los lugares sagrados se han reemplazado con experiencias punta y TAZs: una verdadera ciencia de la

lidad para nosotros que, digamos, el gobierno de la nación en pleno? Algunas de las “fiestas” que hemos mencionado duraron dos o tres años. ¿Es esto algo que merezca la pena imaginar, por lo que merezca la pena luchar? Estudiemos la invisibilidad, el tramaje, el nomadismo psíquico; y ¿quién sabe lo que hemos de conseguir?

Equinoccio de primavera, 1990

Notas